
REPÚBLICA DOMINICANA

**No basta con
crecer**



Serie: Los desafíos de la
transformación productiva
en América Latina

Contenido

Cuatro fases de una historia económica

El peso del azúcar en la economía

Primeras políticas de industrialización

La tardía aplicación de la industrialización por sustitución de importaciones

Sectores económicos y empleo

Inserción internacional y exportaciones de las zonas francas

Amplios Incentivos a las zonas francas vs. limitados estímulos
en el régimen nacional

Diversificación de exportaciones

Matriz energética y eléctrica: los hidrocarburos van adelante

Impactos ambientales de las actividades económicas

Políticas, estímulos e iniciativas para el desarrollo productivo

Una transformación productiva, inclusiva y sostenible

La República Dominicana es la **economía con la tasa más alta de crecimiento de América Latina en los últimos 50 años** (5.0% en promedio). No obstante, su “éxito” –sobre todo en este siglo– **esconde un grave problema de insostenibilidad, y también de desigualdad**. Por un lado, el

dinamismo económico se ha logrado mediante **onerosos incentivos fiscales al sector turístico y las zonas francas**. Por otro lado, **la expansión del PIB no se ha traducido en suficientes empleos de calidad y se ha conseguido a costa de la sobreexplotación de los recursos naturales**.

Cuatro fases de una historia económica

La historia económica del país caribeño **refleja el tránsito de una economía de reproducción simple**, con el azúcar como la única actividad capitalista moderna, **a otra donde predomina el sector terciario**.





El peso del azúcar en la economía

Así como ocurrió en Cuba, **la producción azucarera moderna tuvo un peso notable en la economía por casi cien años. Enfocada en el mercado externo**, se distinguió por ser el primer y único sector que generaba una acumulación sistemática de excedentes a partir del trabajo asalariado.

La fase agrícola de la producción **era intensiva en trabajo y tierra**: requería grandes áreas de extensión y la organización del régimen de propiedad privada. **La apropiación y concentración de la tierra se facilitó con la ocupación estadounidense entre 1916 y 1924**. Como resultado, se aceleró la **disolución del régimen de tierras comuneras**, las cuales pasaron a concentrarse en pocas familias que las convirtieron en grandes explotaciones agrícolas. **La fuerza de trabajo para las plantaciones se obtuvo de los campe-**

sinos despojados de sus tierras, y se completó con trabajadores provenientes del Caribe angloparlante y de Haití.

El procesamiento industrial del grano fue intensivo en capital, con ingenios que demandaban cierta cantidad de mano de obra calificada. El capital fue inicialmente cubano y, posteriormente, estadounidense e italiano. **La preponderancia del capital extranjero y la ausencia de instrumentos que estimularan la inversión nacional** contribuyeron a que **el excedente no generara acumulación local de capital ni expansión del mercado interno**.

La producción azucarera mostraba pocos nexos hacia el resto de la producción, de pequeña escala y de baja productividad. Este dualismo pervivió hasta los años sesenta, cuando se alcanzó una relativa industrialización.



¿QUÉ HACÍA AHÍ ESTADOS UNIDOS?

Para impulsar el rol del Estado como facilitador del desarrollo, los gobiernos en turno (desde el último cuarto del siglo XIX) entraron en una **dinámica de endeudamiento externo, en especial** con entidades financieras estadounidenses. Ello desembocó en una ocupación militar que en 1916, mediante la cual **EUA tomó control del Estado dominicano para garantizar el pago de la deuda**. En esos años, **la actividad azucarera se expandió, se crearon instituciones estatales y se construyeron carreteras** para conectar centros urbanos, lo cual extendió el control del Estado nacional sobre el territorio. Aunque la ocupación finalizó en 1924, **Estados Unidos mantuvo el control sobre las aduanas hasta 1940**.



Primeras políticas de industrialización

En 1930, iniciaron **tres décadas de dictadura de Rafael Trujillo**. Su régimen se estrenó usando la fuerza para reprimir a la oposición y para obtener la propiedad y renta de los ingenios azucareros. **El cese del control estadounidense de las aduanas, en 1940, le permitió afianzar su poder económico**. De 1940 a 1949, la producción azucarera fue 68% más elevada que **entre 1920 y 1929, y el PIB per cápita se duplicó**.

Aunque, en general, **el dominio del azúcar en la economía se mantuvo hasta los años sesenta, un par de décadas antes surgió una incipiente industria manufacturera para sustituir las importaciones. Como era, en esencia, propiedad de Trujillo, él mismo garantizó su rentabilidad con políticas ad hoc**, como compras públicas que garantizaban un mercado seguro para los bienes producidos, la eliminación de impuestos y el uso de empleados públicos – sobre todo, del ejército– como fuerza laboral. Además, hizo

que el Estado comprara empresas para sanearlas y luego él recomprarlas a precios subvalorados. Así, **Trujillo acaparó nichos como fabricación de vidrio, procesamiento de carnes, elaboración de clavos y la industria textil y del calzado**.

Para aumentar la capacidad financiera del Estado, **Trujillo elevó un número importante de impuestos, y en 1946 creó el peso dominicano para reemplazar al dólar** estadounidense como moneda de curso legal.

En la década de los cincuenta, el general afianzó el poder monopólico de sus empresas en actividades clave. Si bien el PIB creció a una tasa media anual de 6.5% (de 1950 a 1958), **el crecimiento se concentraba en las arcas del dictador y sus allegados**. En el resto de América Latina se observaron fenómenos similares, pero aquí fue inaudito el grado de concentración de poder económico y político en una sola persona.

1950-1958. CUANDO EL PIB SE EXPANDIÓ 90%

6.5%

CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL PIB.



12.5%

CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN TOTAL.



14%

CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN PRIVADA.



10.7%

CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN PÚBLICA.

5.4%

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES.

LA MITAD CORRESPONDIÓ AL AZÚCAR Y EL RESTO A CAFÉ, TABACO, CACAO Y OTROS PRODUCTOS MENORES.



La tardía aplicación de la industrialización por sustitución de importaciones

Años sesenta y setenta

El asesinato de Trujillo, en 1961, trajo un lustro de inestabilidad política. El vacío de poder duró hasta 1966, con la llegada de **Joaquín Balaguer**, cercano a Trujillo. **Sus 12 años de gobierno promovieron un tardío modelo industrializador por sustitución de importaciones (ISI)**. Esto tuvo lugar en el contexto de la **Guerra Fría**, con acciones continuas de influencia estadounidense para “evitar otra Cuba”.

Al igual que en otros países de la región, **la transformación productiva se concentró en manufacturas ligeras que**

sacaban provecho de la protección arancelaria. Si bien entre 1969 y 1973 destaca el peso de las manufacturas en la expansión del PIB, **en términos generales dicho sector era poco competitivo y muy dependiente de insumos importados**. Para favorecer el desarrollo de la industria, **el Estado introdujo incentivos fiscales y recurrió al control salarial y de los precios agrícolas** para garantizar la rentabilidad.

El modelo de industrialización terminó incrementando la concentración de la riqueza, y **alimentó el crecimiento**

de una **burguesía industrial local** que ejercía una influencia importante en las políticas públicas. De hecho, en esos años surgió el Consejo Nacional de Hombres de Empresas (CNHE), hoy Consejo Nacional de la Empresa Privada (CONEP), que se convirtió en la agrupación empresarial más importante del país.

El **deprimido poder de consumo en el mercado interno “trabó” el crecimiento de las manufacturas nacionales**, pues estas **no podían competir en mercados externos** y tenían que venderse en el limitado mercado doméstico.

Años ochenta y noventa

En la **década de los ochenta, se desmontaron las políticas industriales y cayó el sector exportador azucarero**. Medidas como **la devaluación del peso y la desregulación cambiaria** fueron la punta de lanza para la **reinserción económica del país en el exterior, a través de dos mecanismos: las zonas francas maquiladoras y el turismo**.

En contraste con la fase industrializadora, **el peso de la inversión extranjera fue considerable, aunque prevaleció la desconexión con las unidades productivas nacionales**, por la propia lógica de las cadenas globales de suministro en las que el país comenzó a insertarse.

En los **años noventa**, comenzaron los **cambios en la estructura productiva, con la gradual apertura comercial**. **Las desmanteladas políticas de promoción industrial no se reemplazaron con otras que promovieran el cambio tecnológico**. Destacaron los **acuerdos comerciales con los países de la Comunidad del Caribe (Caricom)** y la preparación del terreno para tratados de libre comercio que se aprobarían en la siguiente década.

El **siglo XXI** arrancó con una **industria afectada por la precariedad en el ambiente de negocios y en el funcionamiento de las instituciones**, y por una **población con limitadas calificaciones laborales**.

Sectores económicos y empleo



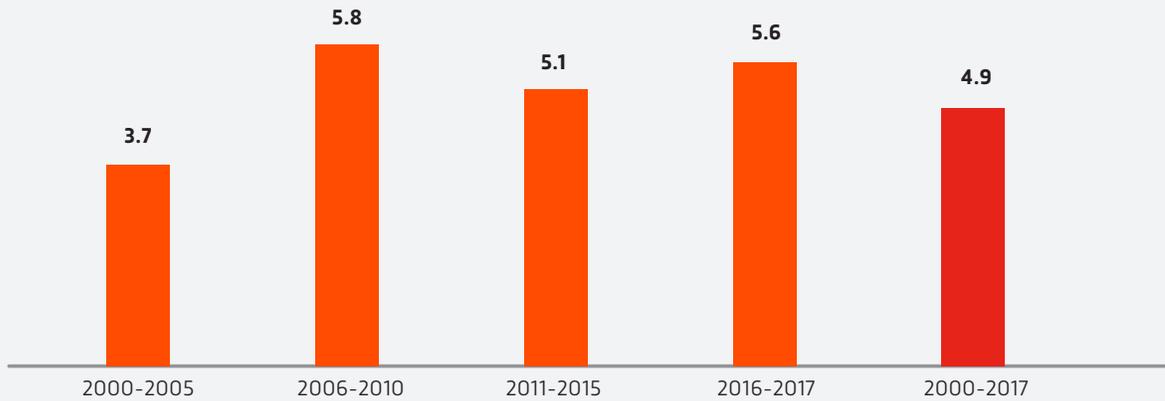
En 1990, las manufacturas (excluyendo zonas francas) representaron 26% del PIB y 17% de los empleos de la población ocupada. Para 2010, estas cifras apenas alcanzaron 15% y 10%, respectivamente. Por su parte, la agricultura pasó de 13% a 6%.

En contraste, **los servicios avanzaron del 48% (1991) a más de 61% (2010)**. Las categorías con los **mayores incrementos** fueron **transporte; hoteles, bares y restaurantes (turismo); administración pública; educación, y finanzas**.

Tasas de crecimiento

La economía dominicana destaca por sus **altas tasas históricas de crecimiento**, con pocos altibajos. **Entre 2000 y 2017, la tasa de crecimiento promedio anual fue de 4.9%**, apenas por debajo de la registrada durante los últimos 50 años. El resultado hubiera sido superior de no ser por la crisis financiera de 2003.

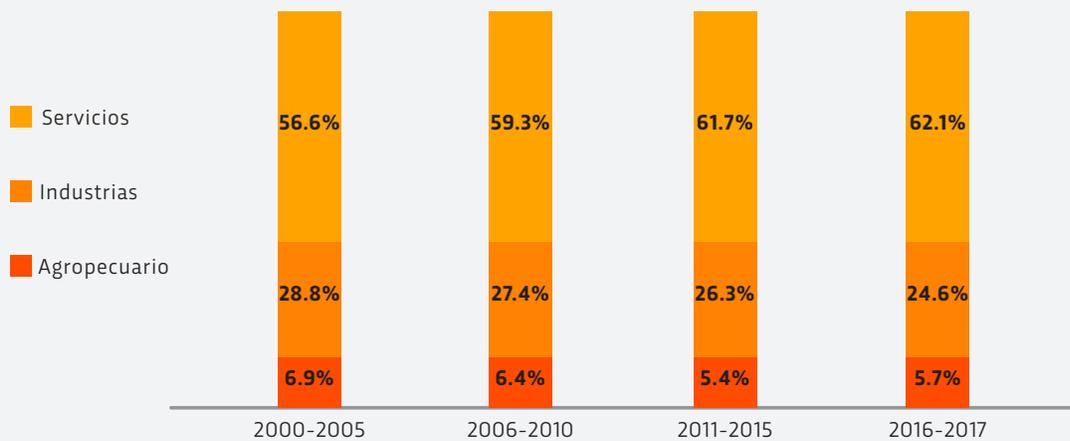
CRECIMIENTO REAL DEL PIB



Fuente: Banco Central. Tasa promedio anual, por periodos.

En ese periodo, **la minería fue la actividad que más creció**, con una tasa promedio anual de 19.9%. **Le siguieron finanzas** (12.9%), **actividades inmobiliarias y de alquiler** (8.2%), **construcción** (5.5%) y **gobierno** (5.2%). Los sectores con menor crecimiento fueron manufactura local (3.6%), educación (3.5%), comercio (2.8%) y manufactura en zonas francas (1.6%).

PARTICIPACIÓN DE SECTORES DE ACTIVIDAD EN EL PIB



Fuente: elaborado por el autor del estudio con información del Banco Central.

Empleo

La terciarización de la economía dominicana se refleja también en la estructura del empleo. Entre 2014 y 2016, 69.8% del empleo total correspondía al sector servicios, aunque dentro del sector el empleo precario y el informal era relevantes. La agricultura y la industria manufacturera dieron cuenta del 23.3%, y la minería (incluyendo canteras) contribuyó con 0.8%.

A pesar del crecimiento relativamente elevado de esta economía en el siglo XXI, el desempeño sectorial indica que los empleos crecieron a un ritmo menos intenso de lo esperado. Entre 2000 y 2016 (último año de cifras comparables), la tasa de desempleo ampliado bajó en menos de un punto porcentual, pasando de 13.9% a 13.3%.

Esto se explica en buena parte porque los sectores que más se expandieron —minería, finanzas e inmobilia-

rio— generaron pocos puestos de trabajo. Entre los ocho sectores de mayor ritmo de expansión, solo construcción (cuarto lugar) tiene un peso relevante en la creación de puestos (6.7% del empleo total). Al igual que en otros países latinoamericanos, los sectores en los que más creció el empleo son aquellos con menor dinamismo económico.

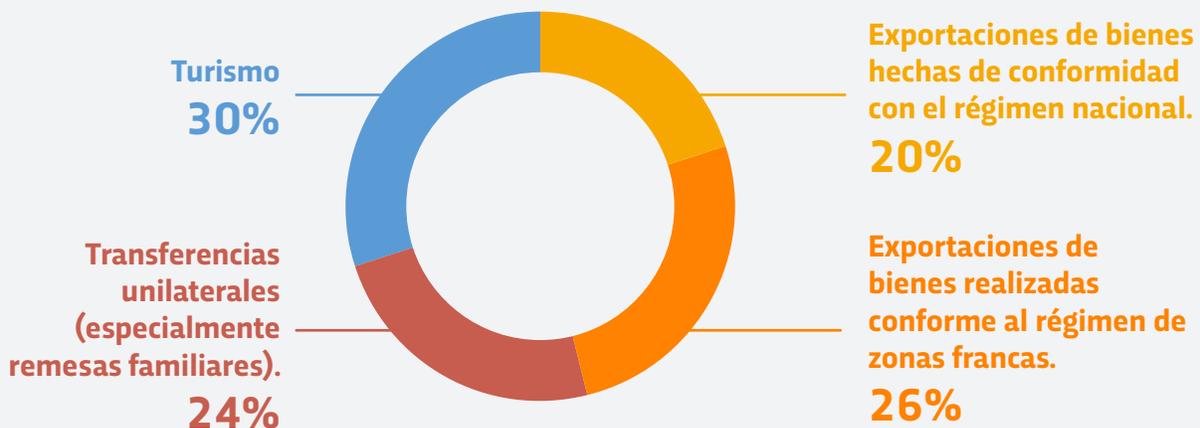
En los últimos años, se advierte un par de cambios relevantes en la estructura del empleo:

1. **El empleo industrial sigue perdiendo terreno.** Entre 2000 y 2016 se perdieron más de 136 mil puestos, al pasar de 15.6% a 9.8% del total de puestos de trabajo.
2. **La población en el sector informal sigue siendo alta.** Hasta 2016, rondaba el 55% de la Población Económicamente Activa, y en sectores como el agropecuario, la construcción y la minería el porcentaje es aún mayor.

Inserción internacional y exportaciones de las zonas francas

La inserción internacional dominicana es peculiar por dos razones: 1) La elevada participación de las exportaciones de servicios y las remesas familiares, y 2) El elevado peso de las exportaciones de zonas francas.

INSERCIÓN INTERNACIONAL DE LA ECONOMÍA



* La inserción se fundamenta en cuatro ejes, de acuerdo con su aportación a los ingresos corrientes de la balanza de pagos (2010-2017).

El turismo de playa es la principal actividad de exportación de servicios. Domina la modalidad “todo incluido”, en la costa este, con **flujos de turistas manejados por empresas turoperadoras y hoteles administrados por cadenas globales.**

Las zonas francas

Junto al fortalecimiento de un régimen regulatorio e impositivo especial, en los años ochenta surgió el sectormanufacturero de las zonas francas, **orientado casi exclusivamente a la exportación y dominado por transna-**

cionales. Desarticuladas del resto de la economía (incluso importan insumos para ensamblarlos y reexportados), las zonas francas están **muy vinculadas a las cadenas globales de valor.**

En general, **las empresas de estas zonas se especializan en procesar manufacturas ligeras, en especial para operaciones de bajo contenido tecnológico.** Sus actividades predominantes son el **ensamblaje de dispositivos médicos** (catéteres y equipos para administrar suero, entre otros) **y de artefactos eléctricos** (como interruptores y dispositivos de seguridad), **así como confecciones textiles y de cigarros, joyas y calzado,** destinadas sobre todo a Estados Unidos.

EXPORTACIONES MANUFACTURERAS DE LAS ZONAS FRANCAS

	2011	2014	2017
Equipos médicos y quirúrgicos	24%	23%	23%
Confecciones textiles	26%	24%	19%
Productos eléctricos	13%	15%	16%
Manufacturas de tabaco	8%	12%	14%
Otros artículos industriales	9%	9%	8%
Artículos de joyería y conexos	10%	6%	8%
Manufactura de calzado	8%	9%	7%
Productos farmacéuticos	1%	2%	3%
Alimentos para aeronaves	0%	1%	1%

Fuente: Banco Central.

Resultado de la modificación de las reglas y dinámicas globales del comercio textil (se intensificó la competencia asiática), **el país perdió muchas ventajas** que décadas atrás le beneficiaron. Por ello, tras abandonar su dependencia de las actividades textiles, República Dominicana **diversificó las exportaciones originadas en las zonas francas, y así se expandieron los call centers y las operaciones de Business Process Outsourcing (BPO).**

Además, **aumentó la participación de productos con un relativo mayor contenido tecnológico, como los eléctricos y los dispositivos médicos y farmacéuticos.** Sin embargo, aunque en ellos existe mayor complejidad, **el contenido tecnológico no se agrega dentro del país, sino que viene de eslabones anteriores en la cadena global,** por lo que tampoco requiere una mano de obra muy calificada. De esta forma, la ventaja dominicana sigue siendo una fuerza de trabajo de bajo costo.

Amplios Incentivos a las zonas francas vs. limitados estímulos en el régimen nacional

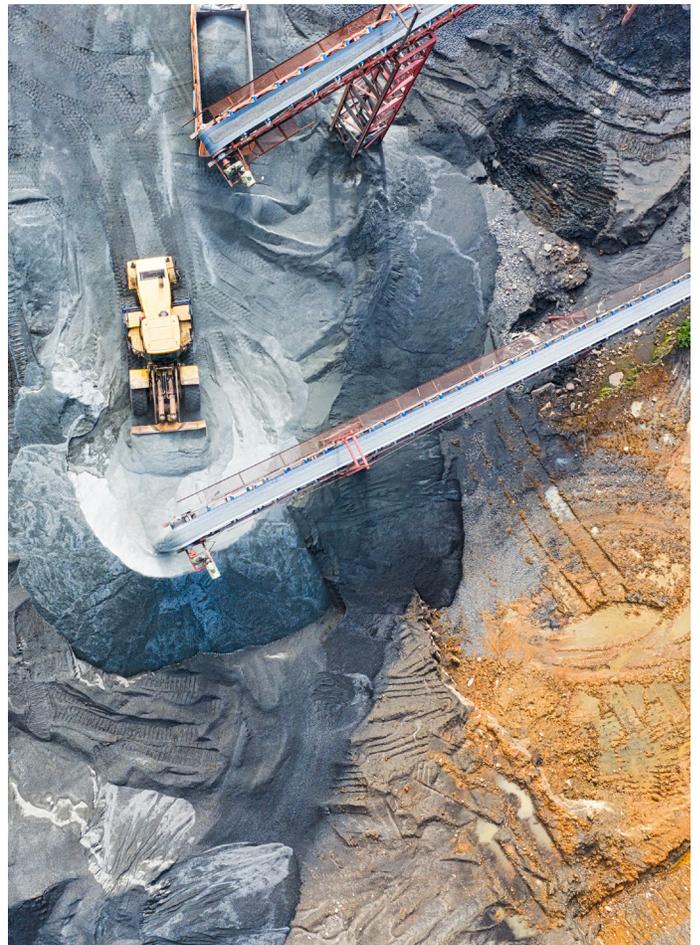
El sector industrial comprende dos grupos de empresas: las que operan en el régimen nacional y las de zonas francas. La coexistencia no ha estado exenta de conflictos, pues **las políticas e incentivos de promoción industrial se han replegado, mientras que los privilegios impositivos de las zonas francas se han ampliado y prolongado.**

El régimen nacional

Sus exportaciones están relativamente diversificadas. La mayor parte se relaciona con manufacturas, entre las cuales hay un amplio conjunto de productos, como azúcar, cemento, varillas de acero, productos plásticos y alimentos procesados.

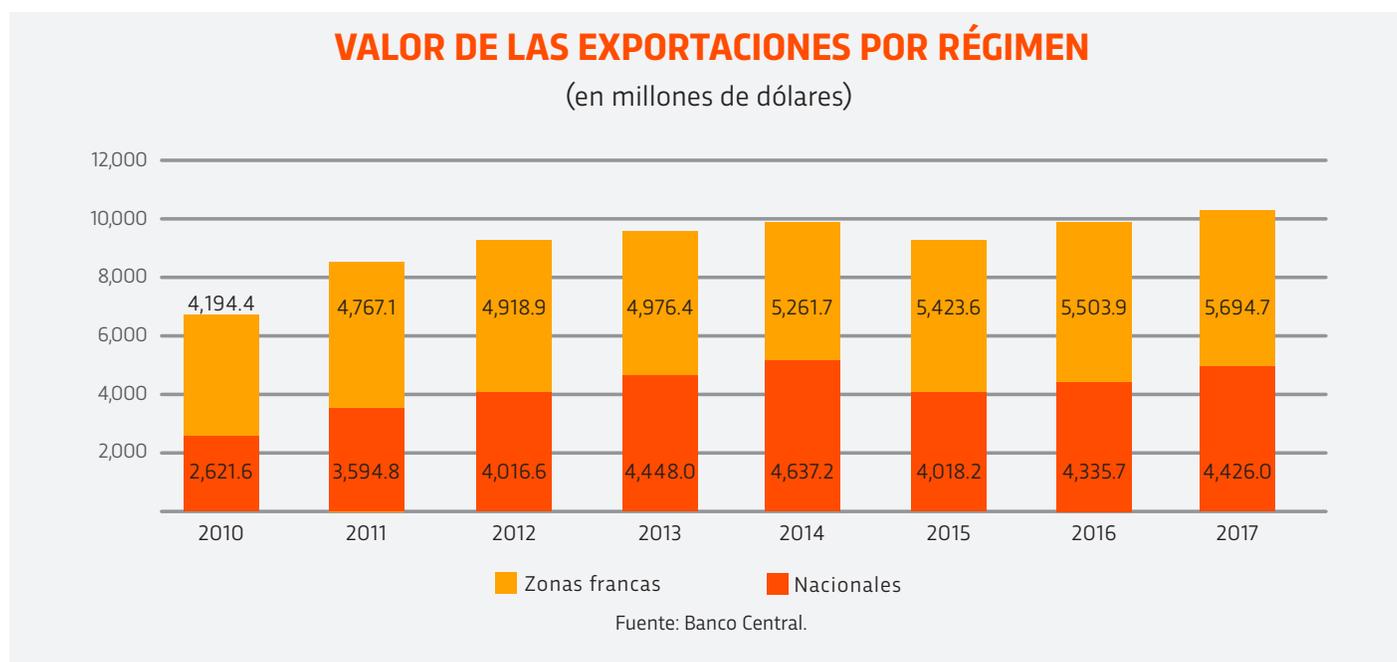
Estas **exportaciones disfrutan de limitados incentivos fiscales, y en su mayoría se dirigen a mercados regionales,** concretamente Haití y Estados Unidos. Las exportaciones agropecuarias más destacadas son plátano, cacao y aguacate.

Producto de la entrada en operación del mayor proyecto minero del país (Barrick Pueblo Viejo) y al precio relativamente elevado del **oro, las exportaciones de este mineral alcanzaron el equivalente a 38% de las exportaciones nacionales** y 17% de las totales (2014-2017).



Las zonas francas

Este régimen **disfruta de condiciones tributarias e institucionales excepcionales**. Las empresas que operan en sus parques (o que son designadas como tales, aun cuando se ubiquen fuera de ellos) **están exentas de toda carga impositiva, importan la mayor parte de sus insumos, se distinguen por limitados encadenamientos productivos locales** (a excepción de la elaboración de cigarros) y **se dedican casi exclusivamente a la exportación**.



Diversificación de exportaciones

Durante los últimos 15 años, **a la diversificación de las exportaciones se ha sumado la ampliación de los mercados de destino**. A principios del siglo XXI, Estados Unidos concentraba el 80% de las exportaciones, y entre 2014-2017, apenas superaba el 50%. En el mismo periodo, las exportaciones hacia Haití pasaron de 1% a casi 10%. En 2017, las exportaciones a India y Canadá (principales destinos de la producción de Barrick Pueblo Viejo) aportaron 15% del total.

Pese a su diversificación, las exportaciones de bienes muestran un dinamismo limitado. Pasaron de poco menos de \$6,000 millones de dólares (mdd) en 2000, a poco más de \$10,000 mdd en 2017, para una tasa de crecimiento promedio anual de 3.9%. En términos reales, sin embargo, crecieron a una tasa media anual de 1.9%, y en valores per cápita lo hicieron a un ritmo medio de 0.6% por año.

El insuficiente desempeño exportador se refleja en dos indicadores:

- 1. La participación de las exportaciones dominicanas en el total mundial:** pasó de 0.086% (2001) a 0.058% (2017)
- 2. El coeficiente exportaciones/PIB se redujo de cerca de 24% (2001) a 12% (2017).** Esto se explica por el cambio en las reglas del comercio de confecciones textiles a partir de 2005, la crisis internacional de 2008 y el estancamiento en las capacidades del aparato productivo, sin que se vislumbren transformaciones que contribuyan a darles un impulso sostenido.

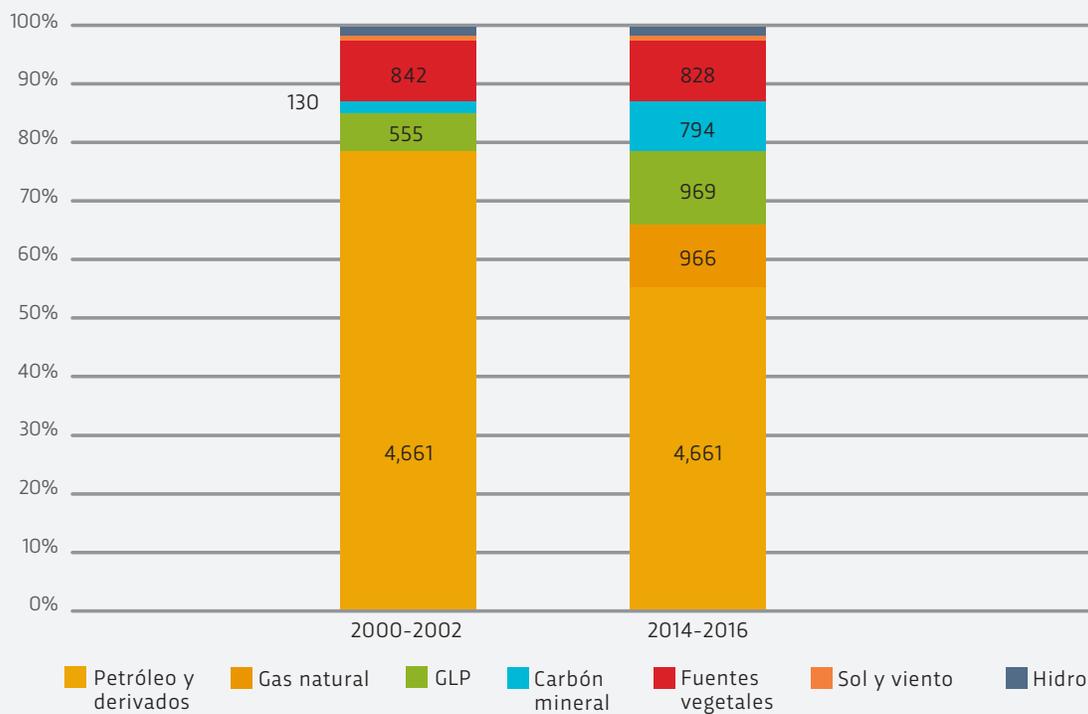
El Índice de Competitividad Global (ICG) del Foro Económico Mundial revela que, de un total de 114 países, **República Dominicana se ha mantenido entre las posiciones 85 y 94** entre 2007 y 2018.

Matriz eléctrica y energética: los hidrocarburos van adelante

Al igual que en otros países del Caribe, **los derivados del petróleo mantienen un peso importante como fuente de generación** de energía eléctrica. En 2016, la oferta energética fue proveída en un **87.5% por hidrocarburos** (*fuel oil*, diésel, gas natural y gas licuado del petróleo o GLP). Otras fuentes (hidráulica, eólica, solar y vegetales) alcanzaron un 12.5%.

COMPOSICIÓN DE LA OFERTA ENERGÉTICA TOTAL POR FUENTES

(% del total y kTep)



Fuente: elaborado por el autor del estudio con información de la Comisión Nacional de Energía (CNE).

La matriz energética ha experimentado cambios relevantes. Combustibles como **el *fuel oil* y el diésel perdieron peso, mientras el gas natural y el GLP lo ganaron.** Los primeros se redujeron de 78.5% en 2000-2002 a 55.2% en 2014-2015. Por su parte, el gas natural apareció como fuente, con 11.4% del total (2014-2016). El GLP pasó de 7.3% a 11.5%, y el carbón mineral aumentó de 1.7% a 9.4%.

A pesar de que las energías renovables crecieron en términos absolutos, su participación perdió terreno, al pasar de 18.9% (1998) a 13.8% (2016). La baja **tiene que ver con costos** (aún no compiten con las fuentes tradicionales) **y con la expansión de fuentes a base de carbón mineral:** hoy es prioridad el Complejo Termoeléctrico Punta Catalina (al sur del país). ¿Cuál es el argumento para justificar esta apuesta tan insostenible en términos ambientales? Sus promotores la defienden aduciendo que reduce el costo medio de generación de energía.



Impactos ambientales de las actividades económicas

Son cinco las actividades económicas que generan los impactos más severos en el medio ambiente, ya sea por los residuos o emisiones que producen o por la forma en que utilizan los recursos. De igual manera, la regulación ambiental de todos estos rubros ha sido laxa.

Energía eléctrica y transporte. Debido a la preponderancia de los combustibles fósiles, son las principales actividades emisoras de CO₂. En el caso del transporte colectivo, proyectos como la extensión del metro de Santo Domingo o la construcción de líneas de teleférico no parecen tener el impacto necesario para cambiar el estado de cosas.

Agropecuaria. La degradación de los suelos es alarmante. Por ejemplo, la pequeña agricultura de “tumba y quema” agota los bosques y contribuye a la erosión de los suelos. A ello se suman el desarrollo de cultivos en áreas protegidas y las prácticas agrícolas no sostenibles.

Minería. Barrick Pueblo Viejo es señalado como una fuente de contaminación de aguas derivadas del procesamiento de materiales para extraer oro. Cabe destacar que la expansión minera ha encontrado cada vez mayores resistencias sociales, algunas de las cuales han logrado paralizar la puesta en operación de grandes proyectos.

Turismo. Sus impactos incluyen la intervención de costas para ampliar playas (destruyendo ecosistemas marinos); el inadecuado manejo de residuos sólidos; el uso de agroquímicos en campos de golf, y la destrucción de manglares para expandir playas, aumentando la vulnerabilidad de las costas a tormentas y huracanes.

Extracción de madera y producción de carbón vegetal. Ambas depredan los bosques en zonas críticas para la producción de agua y desprotegen las cuencas hidrográficas.

BASURA CITADINA



La disposición de desechos sólidos es un grave problema ambiental no asociado a una actividad económica específica. Por una parte, no hay rellenos sanitarios para disponer de la basura. Por la otra, el 14% de los hogares no cuenta con servicio de recolección. La Encuesta Hogares de Propósitos Múltiples 2017 reportó que, en 7.4% de esos hogares, se quema la basura; en 4.3%, se tira en la calle, el patio o un solar, y en 1.9%, se descarga en una cañada, arroyo o zanja.

Políticas, estímulos e iniciativas para el desarrollo productivo

A raíz del desmantelamiento de las políticas ISI, **la desregulación y la apertura comercial ganaron terreno. Solo prevalecieron políticas pasivas, como las de contención salarial y las que contemplaban una moderada protección arancelaria** para mercancías originarias de países con los que no hay acuerdos de libre comercio (entre 60 y 70% del comercio exterior de República Dominicana se realiza al amparo de convenios de libre comercio).

El Estado también ha mantenido políticas “pasivas” para garantizar la competitividad de las zonas francas y el turismo. Destacan los **incentivos tributarios** para las primeras, que están liberadas de toda carga fiscal, y las **exenciones tributarias para que el turismo importe materiales de construcción y equipamiento** de hoteles. Estos

incentivos ayudan a sostener flujos de inversión, pero **no hay mayores condicionalidades para vincularlos al resto de los sectores económicos o para que lideren un cambio tecnológico** de gran calado.

En la **primera década del siglo XX** se instrumentaron iniciativas como la **creación de clústeres y el apoyo a micro, pequeñas y medianas empresas.** No obstante, constituyen **más esfuerzos aislados que piezas clave** dentro de una política de desarrollo productivo.

En el futuro, **los estímulos deberán reorientarse a actividades más intensivas en conocimiento, que faciliten el cambio tecnológico y el aumento de los encadenamientos productivos, y promuevan la producción de bienes y servicios de mayor agregación de valor.**

Una transformación productiva inclusiva y sostenible

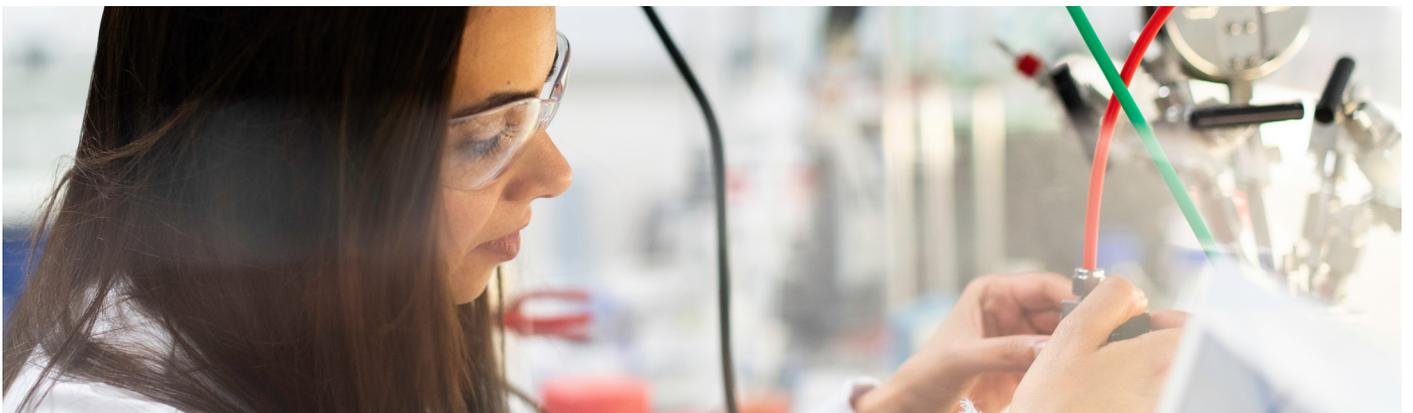
Durante casi medio siglo, República Dominicana ha registrado la tasa de crecimiento económico más alta de la región, por encima del 5% anual. Pero esto no ha ido de la mano de una mayor integración productiva o de una reducción de las brechas de inequidad; tampoco ha implicado un crecimiento de los deprimidos salarios reales, y mucho menos ha evitado que las actividades económicas sigan provocando severos impactos ambientales.

La actual dinámica económica no es sostenible. Se requiere transformar la matriz productiva y buscar la forma de que una economía pequeña –como esta– sea competitiva internacionalmente. No basta la apertura económica *per se*. Para ello, **se debe apostar por la innovación, con un uso más racional de los recursos naturales.** Sin lugar a dudas, La transformación social-ecológica del sistema productivo dominicano debe atender **dos desafíos estratégicos:**

- **Consolidar un sistema eficiente de ciencia, innovación y tecnología** que fomente el aprendizaje tecnológico y coadyuve a reducir los daños ambientales.
- **Sustituir el patrón de inserción internacional.** El enfoque actual depende de tres factores nocivos: bajos costes laborales, excesivos incentivos fiscales con escasa condicionalidad y externalización de los impactos al ambiente. **Un nuevo enfoque debe contemplar incentivos que promuevan más encadenamiento y mayor creación de empleos de calidad.**

¿Cómo lograr la transformación productiva con inclusión social y sostenibilidad?

1. **Hacer cumplir las normas ambientales y de preservación de recursos.** Desafortunadamente, existen pocos incentivos y las regulaciones son laxas.
2. **Impulsar una nueva estrategia energética.** El insostenible sistema energético debe dar prioridad a fuentes renovables o limpias.
3. **Llevar a los pequeños productores hacia una gestión sostenible de los recursos.** Esto promovería un uso más racional de los suelos y contribuiría a la inclusión virtuosa de la población rural, tradicionalmente la de ingresos más bajos.
4. **Diversificar y promover prácticas sostenibles de turismo.** La protección de los recursos costeros y acuíferos debe ser prioridad. A largo plazo, **el país debe diversificarse hacia otros tipos de turismo** (de montaña, cultural).
5. **Migrar hacia un transporte energéticamente más eficiente. El parque vehicular debe usar energías más limpias y con menos emisiones.** Ello implica considerar incentivos, así como la salida de las unidades más ineficientes y su reemplazo por otras que usen gas natural o energía eléctrica. 🇩🇲





La Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), fundada en 1925 en Alemania, es una institución privada de utilidad pública comprometida con las ideas de la Democracia Social. Lleva el nombre del primer presidente del Estado alemán elegido democráticamente, Friedrich Ebert, y es portadora de su legado en cuanto a la configuración política de la libertad, la solidaridad y la justicia social. A este mandato corresponde la Fundación en el interior y exterior de Alemania con sus programas de formación política, de cooperación internacional y de promoción de estudios e investigación.

fes-transformacion.org

Proyecto Regional Transformación Social-Ecológica
en América Latina de la Friedrich-Ebert-Stiftung
Yautepec 55, col. Condesa
C. P. 06140, Ciudad de México
+52 (55) 55535302
transformacion@fesmex.org

Para más información y acceso digital a la Biblioteca Transformación y otras publicaciones del Proyecto, visita: <https://www.fes-transformacion.org/publicaciones/>

Ebook basado en el estudio de Pável Isa Contreras

Desarrollado por ICO
Imagen y Comunicación Organizacional
www.icoimagen.com.mx

Coordinación: Jorge Ruiz Esparza
Textos: Édgar Apanco
Elementos gráficos y diseño: Mireya Alvarez Blanco